

# Antes de partir



¿Qué sentido tiene la vida? ¿Qué le da significado a nuestra existencia? ¿Tienes miedo a la muerte? ¿A morir solo? ¿Hay algo más allá? ¿Has encontrado la dicha en tu vida?

Estas son preguntas que todos, de un modo u otro, nos hemos hecho. ¿Pero qué te responderías si sólo tuvieras por delante seis meses, a lo sumo un año, de vida?

Esta es la situación a la que se enfrentan Carter Chambers (Morgan Freeman) y Edward Cole (Jack Nicholson), protagonistas de "Antes de partir", película dirigida por Rob Reiner que insta a reflexionar sobre el sentido de la vida desde la óptica de quien sabe que pronto se acabará. No se asusten. No hay golpes bajos y las lágrimas que se pueden derramar como espectador no dejan sabor amargo...

Carter y Edward provienen de ambientes muy diferentes y tienen personalidades casi opuestas, pero ambos se cruzan a las puertas de su ancianidad en el cuarto de un hospital, allí donde los hermanos la enfermedad.

Edward Cole se ha casado y divorciado varias veces y su único compromiso parece ser el trabajo. Desde los 16 años se ha esforzado por labrar una fortuna. Con los años, se transformó en un mul-

timillonario excéntrico, frívolo, que no se priva de ningún capricho y siempre consigue lo que quiere.

"Vive para hacer dinero y ha puesto toda su energía en los negocios, sacrificando cualquier cosa que se parezca a una vida personal. Se ha convertido en la personificación del dicho de que todo el mundo lamenta, en su lecho de muerte, haber pasado tanto tiempo en la oficina, sólo que no se da cuenta", explica el director del filme.

Esa lucha "le ha dejado bastante solo, rodeado de dinero", señala Nicholson, quien interpreta de Edward. Sin embargo, el rico empresario tiene un espíritu competitivo que, en ciertas ocasiones de la vida, puede transformarse en una virtud, impulsándole a enfrentar y superar cualquier obstáculo. Es un luchador nato.

En tanto, Carter Chambers es un padre de familia trabajador, de clase media y carácter afable y amplia cultura general. Siempre había soñado con convertirse en profesor de Historia, pero al casarse con Victoria, la primera y única mujer de su vida, las responsabilidades le obligaron a abandonar la universidad y ha convertirse en mecánico de autos. Sus esfuerzos lograron darle a su familia un pasar digno y hoy sus tres hijos están bien situados pro-

fesionalmente.

“¿Está decepcionado? Bueno, al menos él cree que está decepcionado”, dice Freeman, quien interpreta a Carter. “Había cosas que quería hacer en su vida, pero las circunstancias le superaron y su sentido del deber le hizo cambiar de dirección. Trabajó, crió una familia, dio educación a sus hijos y ahora, aunque su familia signifique todo para él, no puede evitar la sensación de que ha perdido su oportunidad”, añade el actor.

“Mucha gente acaba en la situación de Carter. Si tienen suerte, puede que se den cuenta de que, después de todo, tienen lo que querían. No creo que, si nos ofrecieran otra oportunidad en la vida, hiciéramos necesariamente elecciones diferentes, porque la mayoría de esas elecciones se hacen basadas en lo que deseamos o necesitamos en ese momento, no en lo que podría suceder en el futuro”, sostiene Freeman.

Sin embargo, para llegar a esa conclusión, el personaje de Carter deberá atravesar un proceso “límite”, que se inicia cuando se enfrenta a un pronóstico de muerte inminente. Presionado por el tiempo que le queda, repasa el ya transcurrido... ¿Ha vivido cómo había deseado? ¿Sus elecciones fueron las correctas? ¿Aún es posible recuperar el

“tiempo perdido”?

“Son las cosas que no haces en la vida las que más lamentas, no las que haces”, afirma Nicholson.

Inmerso en esa vorágine mental de interrogantes existenciales, Carter toma papel y lápiz. Recuerda un ejercicio que, antes de abandonar la universidad, le hizo hacer un profesor. Confeccionar una lista de deseos vitales.

“Su finalidad era que los jóvenes se centraran, haciéndoles pensar en lo que era realmente importante para ellos y en lo que querían conseguir en la vida”, explica Reiner.

Es una idea a la que Carter, introspectivo por naturaleza, regresa, pero ahora en la cama de un hospital y con un pronóstico terminal sobre sus hombros. Elabora su lista, más como un ejercicio hipotético que como un plan que decide llevar a la práctica... De hecho, hace un bollo con el papel...

Pero Edward, que no está familiarizado con los conceptos de “no” y “demasiado tarde”, rescata la lista, le propone a Carter hacer realidad esos deseos e, incluso, añade algunos puntos.

“Edward lo plantea como una lista de cosas prácticas por hacer. Mientras que los deseos de Carter tienen una vertiente más espiritual, como ‘contemplar algo majestuoso’ y ‘ayudar a un extra-



ño porque sí, Edward busca la adrenalina, como saltar de un avión y besar a la chica más linda del mundo”, explica Freeman.

Según Justin Zackham, guionista de “Antes de partir”, “todo el mundo puede tener una lista e deseos”.

“Igual que no hay un ser humano en la tierra que no quiera ser querido, no hay nadie que no tenga en el fondo de su mente pensamientos sobre lo que quiere conseguir. Pero a veces nos vemos atrapados en la rutina diaria y a veces fluctuamos en direcciones a las que no pretendíamos ir. Este filme trata de dos personas que se arman de valor, que tienen la fuerza de perseguir sus sueños, lo cual es -triste y sorprendentemente- una rareza en la vida”, sostiene Zackham.

Finalmente, Edward y Carter, en contra de los consejos médicos y de la actitud de Virginia, se lanzan juntos a compartir la aventura de sus vidas,

en un viaje para hacer todo lo que siempre quisieron hacer y, en el proceso, comprender mejor quiénes son y lo que significan sus vidas.

“En el camino, la amistad entre ellos cambia profundamente. Puede que, para Edward, todo haya comenzado como una diversión, pero el modo de pensar de Carter comienza a influir en él. Poco a poco, Edward empieza a examinar su vida de un modo que nunca lo había hecho antes y pasa a convertirse en un individuo más centrado emocionalmente. Aunque, sin duda, todavía tiene un largo camino que recorrer”, comenta Neil Meron, uno de los productores del filme.

Poco a poco, los dos aventureros van tachando los puntos pendientes de su lista de deseos. Otros adquieren un significado antes oculto. En el proceso, Carter descubre que su verdadero deseo central en su vida ya lo había cumplido hace años... Lo importante es encontrar la dicha, la felicidad, en la vida, y le deja esta enseñanza a Edward, que tiempo después dará testimonio de cómo Carter le salvó la vida.

“Recorrer el mundo, ver el Everest o saltar en paracaídas desde un avión es estupendo, pero no es algo que tengamos que hacer necesariamente para sentirnos realizados, y ése es el mensaje de esta película. Lo más importante en la vida son tus relaciones con la familia y los amigos. Eso es lo que importa. Si puedes conseguir eso, creo que tu vida tendrá sentido”, concluye Reiner.

### Para iluminar la reflexión

Para concluir el trabajo, te invito a leer esta poesía de la Madre Teresa de Calcuta titulada “No te detengas”:

Siempre ten presente que  
la piel se arruga,  
el pelo se vuelve blanco,  
los días se convierten en años.  
Pero lo importante no cambia,  
tu fuerza y tu convicción no tienen edad.  
Tu espíritu es el plumero de cualquier tela de  
araña,  
detrás de cada línea de llegada,  
hay una de partida;  
detrás de cada logro,  
hay otro desafío.  
Mientras estés vivo, siéntete vivo;  
si extrañas lo que hacías, vuelve a hacerlo.  
No vivas de fotos amarillas,  
sigue aunque todos esperen que abandones.  
No dejes que se oxide el hierro que hay en ti.  
Haz que en vez de lástima, te tengan respeto.  
Cuando por los años no puedas correr, trota;  
cuando no puedas trotar, camina;  
cuando no puedas caminar, usa el bastón.  
Pero nunca te detengas.

### Para trabajar a partir del filme

Hacer una “lista de deseos” propia y compartirla con nuestro grupo, si nos sentimos con ganas de hacerlo, es un buen ejercicio para realizar después de ver y analizar “Antes de partir”.

Pero leyendo un libro sobre la felicidad, me topé con otro ejercicio interesante, el del “consejo del sabio que llevamos dentro”, que les recomiendo.

“La vida sería infinitamente más feliz si pudiéramos nacer con ochenta años y poco a poco acercarnos a los dieciocho”, dijo alguna vez el escritor Mark Twain.

Imagine tener ciento diez años o bastantes más de los que tiene ahora. Se acaba de inventar una máquina del tiempo y le han elegido para ser uno de los primeros en probarla. El inventor, un científi-

co de la Nasa, le explica que va a ser transportado al día en que leyó este artículo por primera vez. Después de todo lo que ha aprendido y experimentado a lo largo de su vida, tiene la oportunidad de reencontrarse con su yo más joven y menos experimentado. ¿Qué se dicen al encontrarse? ¿Qué consejo se da a sí mismo?

Dedique quince minutos a darse consejos sobre cómo podría ser más feliz en su vida. Haga el ejercicio por escrito. Si es posible, ritualice el consejo, es decir, adóptelo en forma progresiva hasta que forme parte de su vida. Si, por ejemplo, su yo más mayor le aconseja pasar más tiempo con su familia, comprométase a hacer una salida familiar adicional semanal o quincenalmente.

Repita este ejercicio regularmente, observe sus respuestas y compruebe si ha hecho caso a los consejos del sabio que llevamos dentro.

Tal Ben-Shalhar, escritor y profesor de la Universidad de Harvard (EEUU), desarrolló este ejercicio después de haber leído un artículo del psiquiatra Irvin Yalom sobre los enfermos terminales de cáncer.

Según Ben-Shalhar, autor de "Gana felicidad" (Buenos Aires, 2008, editado por RBA y Del Nuevo Extremo), "una confrontación abierta con la muerte hace que muchos pacientes pasen a una forma de existencia mucho más rica que la de antes de su enfermedad" y "manifiestan cambios drásticos en su forma de ver la vida".

"Son capaces de trivializar lo trivial, de asumir una sensación de control, de dejar de hacer cosas que no quieren hacer, de comunicarse más abiertamente con la familia y con los amigos más cercanos, y de vivir plenamente el presente y no en el futuro ni en el pasado. A medida que el centro de atención se aleja de las diversiones triviales de la vida, puede emerger una mayor apreciación de los factores elementales de la existencia: el cambio de las estaciones, las hojas que caen, la primavera y, especialmente, el cariño de los demás. Una y otra vez numerosos pacientes dicen: '¿por qué hemos tenido que esperar hasta ahora, a estar invadidos por el cáncer, para aprender a valorar y a apreciar la vida?', señala el académico.

Ben-Shalhar sostiene que lo que más le sorprende al leer relatos de pacientes terminales es que, tras la noticia de la enfermedad, "siguen siendo los

## FICHA TÉCNICA

### ANTES DE PARTIR

PELICULA: Antes de partir TITULO ORIGINAL: The bucket list GENERO: Comedia dramática. ORIGEN: Estados Unidos. AÑO: 2007. DURACION: 96 minutos CALIFICACION: apta para mayores de 13 años. DIRECCION: Rob Reiner. GUION: Justin Zackham. INTERPRETES: Jack Nicholson, Morgan Freeman, Sean Hayes, Beverly Todd, Rob Morrow, Alfonso Freeman. MÚSICA: Marc Shaiman. FOTOGRAFÍA: John Schwartzman MONTAJE: Robert Leighton. DIA DE ESTRENO EN ARGENTINA: 7 de febrero de 2008. SITIO WEB OFICIAL: [www.la.warnerbros.com/bucket-list/](http://www.la.warnerbros.com/bucket-list/) SINTESIS ARGUMENTAL: Carter Chambers ha tenido una vida llena de trabajo y responsabilidades dejando pasar oportunidad tras oportunidad. Edward Cole es un hombre de negocios que ha creado un importante imperio dejando a un lado sus necesidades más profundas. Sus vidas se cruzan en la cama de un hospital.

mismos, con el mismo conocimiento de las preguntas y respuestas de la vida, con las mismas capacidades cognitivas y emocionales".

Sus vidas han cambiado con las capacidades que siempre han tenido y que antes parecían inadecuadas para hacerles felices. En realidad, en su interior ya sabían cómo tenían que vivir la vida, pero ignoraban que lo sabían no eran concientes de ello.

"El experimento de poder viajar en el tiempo nos hace concientes de lo breve y maravillosa que es la vida. Una persona de ciento diez años tiene más experiencia, pero muchas de las cosas que sabremos si tenemos la suerte de vivir ciento diez años en realidad ya las sabemos a los cincuenta e, incluso, a los veinte años", dice Ben-Shalhar.

¿Has tenido alguna experiencia que te haya hecho replantearte tus prioridades? ¿Te sirvió todo lo que aprendiste con esa experiencia?

Según Ben-Shalhar, nuestro progreso, nuestro crecimiento y nuestra felicidad dependen de nuestra capacidad para mirar dentro de nosotros mismos y de hacernos las preguntas adecuadas.